

Narrativas de voluntarios sobre el acuerdo de paz y la reintegración de excombatientes de las FARC

Narratives of Volunteers on the Peace Agreement and Reintegration of Ex-combatants of the FARC

SANTIAGO HERNAN RUGE POVEDA

Universidad Nacional de Colombia
dloizama@unal.edu.co

DANIELA ÁLVAREZ FORERO

Universidad Nacional de Colombia
dalvarezf@unal.edu.co

DALIA ANGELICA LOAIZA MARRIAGA

Universidad Nacional de Colombia
dloizama@unal.edu.co

JUAN CAMILO TRULLO VICUÑA

Universidad Nacional de Colombia
jtrullo@unal.edu.co

Resumen

Este estudio se enfoca en las narrativas de las perspectivas de voluntarios que acompañan la implementación del “Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera” (2016) y la reintegración social de excombatientes de las FARC, con el objetivo de analizar sus apreciaciones y conocer sus propios retos y retribuciones. Se parte de la tradición constructivista y se utilizó un modelo narrativo de tópico, con un análisis de codificación teórica. En esta investigación se tuvieron en cuenta cinco (5) de estos voluntarios (cuatro hombres y una mujer) a quienes se les realizó una serie de entrevistas semiestructuradas. Como conclusión, se demostró la relevancia del voluntariado en la implementación del Acuerdo de Paz y la reintegración de excombatientes de las FARC-EP a la sociedad, debido a su papel como mediadores de paz.

Palabras clave: Acuerdo de Paz, excombatientes de las FARC, reintegración social, narrativas, voluntarios

Abstract

this study focuses on the narratives of the perspectives of volunteers who accompany the implementation of the "Final Agreement for the Termination of the Conflict and the Construction of a Stable and Lasting Peace" (2016) and the social reintegration of former FARC combatants, with the aim of analyzing their perceptions and learning about their own challenges and retributions. It is based on the constructivist tradition and a topical narrative model was used, with a theoretical coding analysis. Five (5) of these volunteers (four men and one woman) were considered in this research and a series of semi-structured interviews were conducted. As a conclusion, the relevance of volunteering in the implementation of the Peace Agreement and the reintegration of former FARC-EP combatants into society was demonstrated, due to their role as peace mediators.

Keywords: Peace Agreement, FARC ex-combatants, social reintegration, narratives, volunteer

1. Introducción¹

En la segunda mitad del siglo XX estalla un conflicto armado interno en Colombia producto de una serie de fenómenos, procesos, acontecimientos derivados del magnicidio del candidato a la presidencia Jorge Eliécer Gaitán y de las dinámicas agrarias de desigualdad y violencia (Melo, 2017; Legrand, 1988). En este contexto surge una de las guerrillas más longevas de América Latina, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) que oficialmente nace en 1964, según señala Pino Montoya (2014) “como un movimiento social de resistencia que tenía como objetivo defender a los campesinos de la usurpación de tierras ejercida por los grupos económicos y por el mismo Estado, siendo ésta su razón de ser” (p. 4).

Según lo anterior, las guerrillas se guiaban por un principio ideológico, sin embargo, se puede apreciar que sus objetivos fueron permeados cuando entraron al mundo del tráfico de estupefacientes ilícitos. No obstante, no hay consenso entre los historiadores sobre las razones de la participación de este grupo guerrillero en el narcotráfico (Villegas de Posada, 2009; Maya Taborda, Muñetón Santa y Horbath Corredor, 2018). Este hecho recrudeció la guerra,

aumentando el número de víctimas e incrementando la intervención del Estado en el conflicto bélico (Villegas de Posada, 2009; Maya Taborda, Muñetón Santa y Horbath Corredor, 2018).

A lo largo de la historia hubo intentos de procesos de paz con las FARC liderados por diferentes mandatarios, entre ellos se destaca el dirigido por Belisario Betancur en el que en un principio se dio amnistía y se reconoció al grupo armado como actor político. Luego de infructuosas conversaciones y del exterminio de los miembros de la Unión Patriótica (UP)², las FARC retomaron las armas e incursionaron en el narcotráfico (Turriago Rojas, 2016).

Otro ejemplo de negociaciones infructuosas es el del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002). El mandatario se reunió con el entonces jefe de las FARC, Manuel Marulanda Vélez y acordaron crear una zona desmilitarizada que denominaron “El Caguán”. En 1999 se instaló una mesa de negociación a la cual no acudió Marulanda, esto, y las constantes manifestaciones de violencia e injerencia del gobierno en “El Caguán”, conllevaron a que el proceso de negociación fracasara en 2002 (Turriago Rojas, 2016).

Otras negociaciones con las FARC que fracasaron fueron las dirigidas por Barco (1986-1990), Gaviria (1990-1994), Samper (1994-1998) y Uribe (2002-2010) (Turriago

¹ Un agradecimiento inmenso a los y las voluntarias que con sus preciadas narrativas hicieron posible esta investigación, dedicando de su tiempo personal para ello, igualmente por confiar sus vivencias más personales a los y las autoras. Asimismo, un reconocimiento gigante para el doctorando en psicología Jaime Alejandro Bejarano Gómez, por ser un excelente guía y tutor, dirigiendo a los y las autoras en cada etapa de la elaboración del proyecto y motivando a desarrollarlo de manera óptima y con verdadero interés por la comunidad en cuestión. Por último, un homenaje sincero al alma mater, la Universidad Nacional de Colombia, por inculcar en sus estudiantes una consciencia social con perspectiva integradora y humanista, incorporando los saberes académicos con la construcción de sociedad.

² La Unión Patriótica surge como partido o movimiento político luego del proceso de paz. En el genocidio, más de 6000 personas, pertenecientes y militantes de la Unión Patriota, fueron víctimas.

Rojas, 2016). En contraste, el proceso llevado a cabo por el exmandatario Juan Manuel Santos logró la firma de los ahora excombatientes, con lo que consiguieron participación política después de la dejación de las armas (Turriago Rojas, 2016).

El presente artículo pretende describir las narrativas de voluntarios que acompañan la reintegración social de dichos excombatientes. Los participantes objeto de la investigación pertenecen a una organización que busca ser un espacio facilitador desde el que se apoyen los esfuerzos de las organizaciones de base de la sociedad civil para construir una cultura de paz sostenible mediante la justicia social y el desarrollo integral humano sostenible, sirviendo de puente pedagógico entre la población y la institucionalidad estatal para fortalecer lo público, en un ambiente de civismo y confraternidad (Teusaquillo territorio de paz, 2012).

La realización de este estudio resulta relevante para demostrar que, si bien los voluntarios que acompañan a los excombatientes no son necesariamente profesionales en la salud mental o en trabajo social, han aportado en gran medida en su proceso por medio de distintas actividades como las que el voluntario 4 (VLT 4) menciona: “conocíamos sus productos, sus historias; organizábamos reuniones, tertulias, juegos de integración”. Adicionalmente, destaca la poca cantidad de investigaciones en cuanto al voluntariado con excombatientes en Colombia, siendo así, resulta sustancial visibilizar las particularidades de esta población que realiza esta labor sin ánimo de lucro. La investigación se orienta a la resolución de la pregunta ¿Cuáles son las perspectivas en torno al Acuerdo de Paz y la reintegración de excombatientes de las FARC de un voluntario que acompaña dicho proceso? El artículo está segmentado en el concepto

contextual, la metodología, resultados y discusión.

2. Concepto contextual

Para empezar, es menester comprender lo que es un proceso de paz. Vicenc Fisas (2010) postula que “Un proceso de paz es un esfuerzo para lograr un acuerdo que ponga fin a la violencia, así como para implementarlo, mediante negociaciones que pueden requerir la mediación de terceros” (p.5). Adicionalmente, Darby señala que un proceso de paz es un constructo muy amplio que hace referencia a la implicación de las partes de una conflagración por hallar una resolución a esta y comprende factores tales como las exploraciones iniciales entre las partes, las negociaciones, los acuerdos y su implementación; no obstante, señala que no es posible hablar de proceso de paz si la negociación no es consensuada, si no son incluidos todos los actores clave, si no son tocados los sucesos centrales del conflicto, si hay uso sistemático de la fuerza de una de las partes y si no hay un compromiso de largo plazo (Darby, 2001, p. 229).

Habiendo definido el constructo “proceso de paz” se prosigue a describir algunos de ellos que fueron exitosos, esto es, que las ofensas bélicas entre las partes implicadas cesaron como se puede apreciar en los que se dieron en Filipinas y El Salvador, de los cuales Colombia recibió gran influencia (Fisas, 2010). En el primero, se logró firmar un acuerdo entre algunas de las partes inmersas en un conflicto de 40 años, sin embargo, la confrontación sigue en auge con grupos musulmanes y comunistas. Para lograr este acuerdo los filipinos tuvieron una gran ayuda de la comunidad internacional; países como Reino Unido, Japón, Turquía contribuyeron acompañando las negociaciones a través de un grupo internacional de contacto. Otro aspecto a destacar fue la participación y el

monitoreo de la sociedad civil en el establecimiento y cumplimiento de los acuerdos de paz: grupos de civiles asociados que contribuyeron a establecer pautas críticas del acuerdo y después monitorear su eventual cumplimiento (Herbolzheimer, Colmenares y Montaña, 2018).

De forma similar ocurrió en el Salvador, en donde se firmaron un conjunto de acuerdos el 16 de enero de 1992 entre el gobierno salvadoreño y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), los cuales lograron poner fin a doce años de guerra civil. Para alcanzar la paz firme y verdadera se plantearon los siguientes acuerdos: la modificación de los principios doctrinarios y educativos de la fuerza armada, la creación de la comisión de la verdad, la reforma de la Constitución, la suspensión del reclutamiento forzoso, la creación de policía nacional en la que participaran desmovilizados del FMLN. De su parte, el FMLN se comprometió al desarme de sus fuerzas guerrilleras y a transformarse en un partido político dentro de la legalidad. También hubo una redistribución de tierras a los campesinos y agricultores. Aunque no se cumplieron los acuerdos en su totalidad, se finiquitó el proceso porque el grado de cumplimiento era aceptable (Acuerdos de Paz de Chapultepec, 1992).

En estos procesos hay claras similitudes con el caso colombiano. Se encontró que aun cuando en El Salvador los acuerdos de paz fueron transformadores, el país sigue teniendo una alta tasa de violencia como ocurre en Colombia (Vélez, 2017). Filipinas, al igual que Colombia, fue una colonia española, aunque con una presencia menor, lo cual fue piedra angular para una aceptación mayor de la diversidad presente dentro de sus fronteras, situación ideal para la defensa de los derechos de grupos étnicos y de minorías, y facilitador

de unos acuerdos de paz más sólidos y duraderos (Herbolzheimer et al. 2018).

También se identificó que en Filipinas el aspecto de la minería es fundamental para la prevención de conflictos. Es frecuente en ambos países que se desaten enfrentamientos, usualmente bélicos, para acceder a territorios ricos en minerales, en muchos casos violentando los derechos fundamentales de la población radicada allí, desde el desplazamiento forzado hasta el asesinato de defensores de Derechos Humanos; por lo que es de vital importancia la implementación de políticas que aseguren la protección ambiental y civil (Herbolzheimer et al. 2018). Un ejemplo que deberá tomar el gobierno colombiano del filipino es el reconocimiento de los Derechos Humanos fundamentales por encima de cualquier otro factor (Herbolzheimer et al. 2018).

A continuación, se indican las dinámicas del proceso que se están articulando en Colombia desde 2016 con la firma de los acuerdos de la Habana entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP). La cancillería de Colombia, en su cartilla pedagógica “ABC del Acuerdo Final” de 2016, señala que entre las motivaciones para llevar a cabo este acuerdo se encuentran factores como brindarles a las víctimas del conflicto el derecho a la verdad, la justicia y la reparación; generar en el campo un ambiente de paz con oportunidades legales de sostenibilidad económica; vigorizar la democracia y las instituciones estatales; adicionalmente, y en lo que se enfocará esta investigación, la reintegración de los excombatientes a la vida civil (ABC del acuerdo final, 2016).

La cartilla en mención señala que entre las particularidades del proceso de paz en Colombia se encuentran: poner fin a la guerra,

el cese al fuego y de hostilidades bilaterales; un sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición para las víctimas; lucha comprometida contra el tráfico de estupefacientes ilícitos; una política de desarrollo agrario integral para optimizar las oportunidades agrarias; y una apertura democrática para construir la paz (ABC del acuerdo final, 2016).

Para los objetivos de esta investigación es imprescindible distinguir entre los conceptos de desarme, desmovilización, reinserción y reintegración. En lo que refiere a desarme, en 2005, el entonces secretario general de la ONU, Kofi Annan, lo definió como el proceso en el que se recoge, documenta, monitorea y dispone del material bélico de los excombatientes y la ciudadanía. Así, el proceso de desarme comprende el desarrollo de programas comprometidos con la gestión de armas.

En relación con la desmovilización, el mismo autor la conceptualiza como el descargo controlado y oficial de los combatientes operantes pertenecientes a agrupaciones armadas. Es la dejación de la labor militar de manera generalmente masiva a partir de un licenciamiento y que se da al culminar una disputa bélica. La desmovilización puede ser comprendida desde el transcurso en que combatientes de manera individual se trasladan a centros temporales, hasta la aglomeración de tropas en los campamentos denominados para tal finalidad.

En referencia a la reinserción, el ex Secretario General de la ONU la definió como el apoyo y presencia transitoria brindada a los excombatientes durante el proceso de la desmovilización, cuyo objetivo es auxiliar a los desmovilizados y sus parientes para que puedan cubrir sus necesidades básicas. Estas ayudas pueden implicar alimentación, subsidios económicos temporales, formación,

trabajo, vivienda, vestimenta, herramientas, salud y medicina o educación a corto plazo.

Con respecto a la reintegración, Annan la describe como el curso social y económico que se da en las comunidades a nivel local, por medio del cual los desmovilizados obtienen un estatus civil, se incluyen en el mercado laboral y adquieren ingresos sostenibles o se incorporan en el ámbito académico. Resalta además que la reintegración hace parte del desarrollo nacional y constituye una responsabilidad que agrupa a todo el país, y en esta misma medida es un proceso que requiere participación externa a largo plazo (Annan, 2005).

Con respecto a lo anterior, surgen los procesos de Desmovilización, Desarme y Reintegración (DDR), los cuales define la ONU (2005) como:

Un proceso complejo con dimensiones políticas, militares, de seguridad, humanitarias y socioeconómicas cuyo propósito es encarar los desafíos de seguridad del posconflicto que resultan de dejar a los excombatientes sin medios de subsistencia o redes de apoyo diferentes a los de sus excompañeros, durante el periodo crítico de transición del conflicto a la paz y el desarrollo (p.19).

Adicionalmente, la ONU (2006) dice que el DDR es “el proceso de remoción de armas de las manos de los combatientes, el retiro de los combatientes de estructuras militares, y la asistencia a estos para reintegrarse social y económicamente en la sociedad mediante formas de vida civiles” (p.1).

Cabe resaltar que la implementación del Acuerdo de Paz se da en diferentes escalas, iniciando por el acompañamiento a menores de edad. Al desmovilizarse, ellos son categorizados dependiendo de su situación particular, para después ser asignados a uno de los cinco programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF): hogar

transitorio, hogar gestor, hogar tutor, Centro de Atención Especializada (CAE) y por último la casa juvenil (Jiménez y Ramírez, 2016).

El hogar tutor consiste en la acogida del menor por parte de una familia capacitada que le garantiza ambiente afectivo y atención integral. Los menores que hacen parte de este programa tienen entre 12 y 17 años y su permanencia dependerá de su avance y desarrollo en el proceso; se espera que en ese tiempo adquieran herramientas que puedan usar posteriormente. Al cumplir los 18 años el acompañamiento pasa a manos de la Agencia Colombiana para la Reintegración de Personas y Grupos Alzados en Armas (ACR) con el objetivo de lograr la reintegración de esta población (Jiménez y Ramírez, 2016).

Por otra parte, los adultos jóvenes (18 a 25 años) deben transitar ciertos escenarios donde se les enseñan pautas de relaciones sociales y el funcionamiento de la vida civil, así se les permite el reconocimiento y la inclusión por parte de la sociedad. En este proceso se distinguen cuatro escenarios fundamentales: el espacio familiar, el laboral, el educativo y el comunitario, en este último se registra menor participación de los excombatientes debido a concepciones subjetivas (Lara, 2016).

En lo que se refiere a las Comunidades de Paz, es preciso comentar que han sido vitales en los procesos de DDR (desarme, desmovilización y reintegración) de los excombatientes de las FARC, como puede apreciarse en la Asociación de trabajadores campesinos del Carare (ATCC) y en la de Samaniego, Nariño. En el caso de la ATCC, se ha dado un proceso estable y constante a lo largo del tiempo, organización social, oportunidades de participación altas, diversos canales de diálogo con diferentes sectores armados y, en general, se podría aseverar que la comunidad está consolidada, factores que

han influido en una mejor reintegración de los excombatientes. No así en Samaniego, donde el proceso ha sido inconstante e inestable, el diálogo con los sectores armados no es sólido y la cohesión social es fluctuante; aunque la organización social y las oportunidades de participación social son altas, se concluye que en esta zona se han encontrado menos casos exitosos de reintegración social de excombatientes (Jiménez, Tunjo, Espitia, Pinzón y Ramírez, 2020).

Es importante resaltar el acompañamiento de la policía a los excombatientes, ya que ha posibilitado un proceso de reconciliación entre las partes que tiempo atrás fueron enemigas de guerra. Producto de este servicio de acompañamiento y protección se desarrollaron en ambos grupos características como: el respeto por la diferencia, la confianza, el cuidado del otro, las motivaciones conjuntas, la redefinición del enemigo y el afrontamiento psicológico a situaciones similares en el escenario del posconflicto, las cuales construyeron un puente para la reconciliación (Sanandres, 2019).

Es conveniente enfatizar que en todo este proceso de reintegración y reconciliación es fundamental la creación de redes sociales, entiéndanse estas como grupos de personas que tienen vínculos emocionales o afectivos y que en algunos casos comparten características. Estas redes servirán como soporte socioafectivo que permita afrontar situaciones difíciles y tener una mejor calidad de vida. Para los excombatientes esto se hace más complicado a causa del rechazo que pueden recibir en el proceso de reintegración, dicha situación puede llevarlos a encapsularse y aislarse, limitando así la atención que puedan tener tanto en lo material como en acompañamiento psicosocial (Amar, Abello, Ávila y Madariaga, 2011).

Por último, se propone que la formación de psicólogos en Colombia debe ser con énfasis interdisciplinar para evitar estereotipos y prejuicios. Además, es vital que el acompañamiento a excombatientes procure la búsqueda de la dignidad y la defensa de la vida (Agudelo, 2019). Adicionalmente se deben adquirir compromisos éticos y políticos, los cuales tienen implicaciones en la formación, para contribuir a la construcción de un proyecto nacional y mundial, y así materializar los principios fundamentales de una vida digna, igualdad y libertad (Robledo, 2008).

Para otros investigadores es crucial priorizar aspectos como: el desarrollo del entendimiento afectivo que permite una comprensión de las emociones y un manejo adecuado de las mismas, el cultivo de la humildad cultural que conlleva a la integración y asociación de las comunidades, la formación en las comunidades de práctica y como agentes autorreflexivos. Con esta base, se pueden optimizar las intervenciones hechas desde la psicología en procesos del postconflicto (Trigos, Fonseca y Reinoso, 2020).

3. Propuesta metodológica

Se reitera que el presente artículo tiene el objetivo de describir las perspectivas de

voluntarios en torno al Acuerdo de Paz y los procesos de reintegración social a excombatientes de las FARC.

La investigación sigue una metodología cualitativa con una perspectiva constructivista, la cual se eligió debido a que permite construir la realidad que se estudia a partir de las perspectivas de los sujetos de estudio y los investigadores de forma dialéctica, estableciendo así un vínculo entre ambas partes (Guba & Lincoln, 1994).

Se siguió un diseño narrativo relativista, toda vez que se busca hallar una interpretación de las perspectivas de los voluntarios entrevistados frente a los procesos de reintegración (Domínguez, 2013). Además, es un diseño narrativo de tópico, debido a que se enfocará en la temática del Acuerdo de Paz y los procesos de reintegración. No se narrará la vida de los participantes (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La selección de los participantes fue por conveniencia, debido a la accesibilidad que uno de los investigadores tiene a esta población. Se entrevistó a un total de cinco personas (cuatro hombres y una mujer) que acompañan los procesos de reintegración de excombatientes de las FARC como voluntarios. En la Tabla 1 se muestran las características de los participantes.

TABLA 1. INFORMACIÓN DEL PARTICIPANTE VOLUNTARIO

Participante	Edad	Género	Estado civil	Tiempo en el acompañamiento	Lugar de acompañamiento
VLT 1	68	Masculino	Separado	4 años	Meta y Tolima
VLT 2	38	Femenino	Casada	2 años	Meta
VLT 3	49	Masculino	Casado	2 años	Meta, Guaviare, Sucre y Córdoba
VLT 4	56	Masculino	Casado	3 años	Meta
VLT 5	40	Masculino	Separado	2 años	Meta

A los participantes se les realizó entrevistas semiestructuradas individuales, fue elegida esta categoría porque permite lograr profundidad de los datos y flexibilidad para generar nuevas preguntas, favoreciendo la reflexividad de los investigadores (Bonilla & Rodríguez, 1997). Las preguntas que se efectuaron fueron sobre el Acuerdo de Paz con las FARC, los procesos de reintegración, sus sentires personales en cuanto a su labor, el rol de los voluntarios en la reintegración y la gestión del gobierno colombiano con el Acuerdo de Paz.

Para el análisis de los datos se hizo uso de la codificación teórica, con el propósito de generar categorías centrales, establecer relaciones entre estas y así identificar los conceptos que llevaran al objetivo, esto es, la descripción de las perspectivas de los voluntarios (Flick, 2004; Hernández, Fernández & Baptista, 2014). En este orden de ideas, los investigadores leyeron de manera individual cada transcripción de las entrevistas y realizaron una codificación abierta -esto es, un microanálisis en el que se expresan los datos en forma de conceptos, se clasifican según sus similitudes y se les asigna un código (Flick, 2004)- mixta, toda vez que algunos fragmentos de las transcripciones se analizaron línea por línea, mientras que otros se revisaron por párrafos. Seguidamente, se llegó a la codificación axial, en la cual hubo depuración de los códigos iniciales por medio de la triangulación entre investigadores, al mismo tiempo, se clarificaron las relaciones entre categorías y subcategorías (Flick, 2004). Por último, se llegó a la codificación selectiva, en donde se elaboraron categorías centrales que agrupan e integran a las demás categorías (Flick, 2004).

Las entrevistas se llevaron a cabo tras el consentimiento informado y el anonimato. Más aun, el estudio es categorizado según la resolución número 8430 de 1993 como

una investigación sin riesgo. No se sesgaron los datos en la transcripción y se siguió lo propuesto en el artículo 2 de la ley 1090 de 2006 en donde se postula que se respetará la dignidad, la integridad y el bienestar de los participantes. Asimismo, es crítico el conocimiento de las normas legales que rigen la investigación con humanos por parte de los investigadores. En beneficio de la población entrevistada, se plantearon sugerencias para mejorar el acompañamiento a los excombatientes desde una revisión de literatura consultada para la investigación. Como retribución por los datos brindados, los investigadores ofrecieron participar y ayudar en actividades que los voluntarios adelanten y servirles de apoyo.

4. Resultados

La estrategia usada para garantizar la validez de los resultados fue la validación comunicativa, toda vez que se implicó a los voluntarios buscando un consenso entre el entrevistado y las interpretaciones de los investigadores sobre sus declaraciones (Flick, 2004). Además, se les entregó a los voluntarios las transcripciones de sus entrevistas para verificar la fidelidad a sus relatos. Por otro lado, como se mencionó anteriormente, en la codificación axial se realizó la triangulación entre investigadores, de este modo, diferentes investigadores se ocuparon de detectar y minimizar las desviaciones derivadas del investigador como persona (Flick, 2004).

Para el análisis se realizó una codificación teórica. En la codificación abierta se hallaron cincuenta códigos iniciales por medio del análisis mixto, es decir, se analizó línea por línea en algunos fragmentos mientras que en otros se hizo por párrafos. Eventualmente, se logró llegar a la

codificación axial mediante la triangulación de investigadores, donde se refinaron los códigos anteriores dando como resultado ocho categorías y seis subcategorías. Posteriormente, se alcanzó la codificación selectiva en la cual

las categorías existentes se refinaron a tres categorías principales: Acuerdo de Paz, Imaginarios y Características de los Voluntarios.

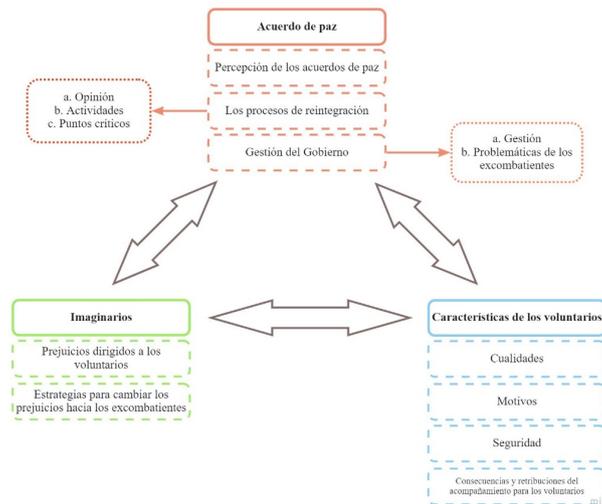


FIGURA 1. CATEGORÍAS

5. Acuerdo de Paz

5.1 Percepción del Acuerdo de Paz

Una percepción de los voluntarios sobre el Acuerdo de Paz es que, al quedar plasmado en la Constitución, es deber de las partes cumplir lo pactado. Sin embargo, a su parecer, al gobierno vigente y a la guerrilla no les interesa acatar los acuerdos. Por otro lado, aprecian que los excombatientes sí lo hacen:

A la fecha van más de 230 excombatientes asesinados. También vimos algunos que no asumieron ese rol y no entregaron sus armas [...] sí, sí hay miles de excombatientes - yo diría uno 4.000 [...] – que están en sus lugares, con sus familias, intentando rehacer su vida. (VLT 4).

En adición, se encontró la percepción de que el Acuerdo de Paz es ejemplar a nivel internacional, lo cual, según su criterio, ha favorecido la mediación de organizaciones internacionales y podrá orientar futuros

procesos de paz. A nivel nacional, consideran, el Acuerdo es percibido como un logro, al comprender que la violencia no es el camino.

Otras percepciones de los entrevistados fueron que en el Acuerdo de Paz se debió incluir el cambio del modelo económico, y la difusión del contenido y/o lineamientos debió ser más pedagógica y comprensible para la población colombiana. Asimismo, expresaron que la garantía de los Derechos Humanos durante y después del proceso de paz es fundamental para la abolición de la cultura de violencia que ha caracterizado a Colombia, así como la construcción de una cultura de paz. Manifestaron la necesidad de la participación activa de los sectores académicos y de los jóvenes para este propósito.

Por último, evidenciaron un rechazo al Acuerdo de Paz de algunas facciones del sector religioso, que atribuyeron a la manipulación mediática de los puntos relativos al enfoque de género: “Este tema del enfoque de género fue

uno de los más controversiales [„] digamos que los evangélicos se negaron al Acuerdo porque creían que todos nos íbamos a volver homosexuales, lesbianas... qué sé yo” (VLT 2).

6. Los procesos de reintegración

6.1 Opinión

Para los voluntarios entrevistados resulta conveniente la mediación de entes internacionales. Además, se halló que hay una percepción de que el gobierno es “falso” o “doble” porque en público dice que está cumpliendo todo lo pactado, e incluso más, pero en realidad se aprecia lo contrario. Un participante apunta: “frente a organismos internacionales, fuera del país, (el gobierno) habla del proceso de paz, pero llega acá y no le interesa, y eso es ser doble, falso; eso es tener una gestión pésima” (VLT 5). Otro participante afirma: “(el gobierno) dice que ha cumplido, y más de lo que le han pedido, pero cuando uno visita, cuando uno conoce las realidades de cerca y cuando uno conoce el proceso, reconoce varios incumplimientos” (VLT 4).

Otro aspecto expresado fue la creencia de que las víctimas perdonan más rápido a sus victimarios que quienes no fueron afectados. Por último, se detectó que la reintegración es complicada debido al paradigma colombiano: “el que piensa diferente a mí, lo mato”.

6.2 Actividades

En lo que respecta a los procesos de reintegración, se evidenció que pueden desarrollarse actividades tanto a nivel rural como urbano, lo cual influye en el día de trabajo de los voluntarios. Cuando se realizan en lo rural se enfocan en desarrollar una economía agraria eficiente; por otro lado, cuando el acompañamiento se hace a nivel

urbano, se orientan en ser un puente entre las comunidades de excombatientes y las organizaciones que estas necesiten.

En el transcurso de este acompañamiento, los voluntarios aseguraron que las actividades más significativas para los excombatientes son aquellas en las que se integran con comunidades aledañas y cuando participan de ejercicios extracurriculares como juegos de integración y diálogos, así lo expresa uno de ellos: “lo que hacíamos es ir allá, hacer mucha terapia pastoral con ellos [...] reuniones, tertulias, juegos de integración” (VLT 4).

Puntos críticos.

Los entrevistados resaltaron que los excombatientes llegan a lo desconocido, donde hay nuevas dinámicas en el entorno civil, por lo cual es necesario un acompañamiento psicosocial para que logren “armar el rompecabezas” como lo especifica un voluntario: “un espacio de cómo arreglar y organizar el rompecabezas de todos esos vacíos que ahora pueden llenar” (VLT 4).

Por otro lado, la reforma agraria es un tema primordial para el proceso de reintegración, pero aún sigue sin resolverse; hay una percepción de que tal reforma no ocurrirá. De manera análoga, se determinó que es vital para los procesos de reintegración un mayor sustento económico para los proyectos productivos; uno de los voluntarios señala en cuanto a dichos proyectos: “son la forma de poder reintegrarse a la sociedad, algo que sepan hacer” (VLT 5).

Un punto crítico más es lo que un entrevistado denomina “pedagogía reeducativa” para los ciudadanos colombianos, mediante la cual se cambie el paradigma de que “el que a hierro mata a hierro ha de morir”. Se opinó también que la implementación de políticas enfocadas en género debe ser fundamental, para brindarles a las mujeres y homosexuales un trato igualitario. Cabe

resaltar la importancia que le dan los voluntarios a un acompañamiento permanente de diferentes instituciones que favorezcan estos procesos.

7. Gestión del gobierno

7.1 Gestión

Cuando se abordó este tema, hubo consenso en que ha habido una gestión pésima y un gran desinterés por cumplir el Acuerdo de Paz, evidenciado en los ataques contra la Justicia Especial para la Paz y los acuerdos mismos, agresiones materializadas en las objeciones presentadas al Congreso por el presidente Iván Duque, en la proposición de referendos para derrocar la JEP y en el recorte de presupuesto nacional destinado al proceso de paz y reintegración:

... un gobierno que [...] ha intentado en varias oportunidades derrumbar la Justicia Especial para la Paz, recordemos que Duque fue el que promovió las objeciones para tumbar la JEP [...] sigue habiendo ataques en contra de la JEP [...] Uribe dijo que iba a hacer un referendo para derrocar a la JEP. (VLT 2)

Del mismo modo, un participante menciona que mucho del dinero que debería ser destinado a los proyectos productivos termina consumido en tramitología.

A manera de colofón, se expuso que la historia de violencia en Colombia se está repitiendo debido en gran parte a la gestión gubernamental. Afirman que al gobierno no le interesa la población afectada por la guerra, lo cual se ve reflejado en el abandono estatal.

Problemáticas de los excombatientes.

Lo anterior ha generado la vulneración de los Derechos Humanos de los excombatientes, como la falta de vivienda digna, y el derecho a la seguridad y a la vida, afirman los entrevistados. Al mismo tiempo, mencionan que el problema de los proyectos

productivos es que no hay tierras y/o recursos, sin embargo, algunos voluntarios ayudaron en la compra de tierra para tales proyectos:

Hoy todavía no tienen tierras [...] y la poquita tierra que tienen algunos es porque varios hicimos mucho esfuerzo para ayudarles a conseguirla. Hicimos chocolatadas, animamos a que la gente les donara, entonces allá se pudo comprar una tierrita para ellos (VLT 4).

Agregaron que hay falta de presencia estatal reguladora y estigmatización hacia los excombatientes por parte de la ciudadanía.

Características de los voluntarios

Cualidades de los voluntarios.

Una de las categorías de esta investigación es las cualidades necesarias de un voluntario para llevar a cabo acompañamiento a excombatientes. Se encontró que debe haber una voluntad verdadera de ayudar sin esperar nada a cambio; además, la empatía y el don de gentes son resaltados como características críticas, así lo afirma uno de los participantes:

Lo voy a expresar primero en términos de las abuelitas, y después muy académico: don de gentes, o sea el de acercarse a los demás; académicamente hablando, se llama inteligencia emocional, tener la capacidad de acercarse al otro [...] desde la psicología [...] esa capacidad de ir a dialogar e ir a acompañar desde la empatía [...] debe empezar desde ahí” (VLT 5).

También consideran necesario que haya una abolición de prejuicios, lo cual contribuirá a que las características anteriores sean más sólidas. Todo esto sería en vano si no hubiese adaptabilidad y disposición de trabajar en equipo. Algunos de los factores que más se resaltaron fueron la habilidad comunicativa y la capacidad de escucha. A manera de cierre, consideran que es fundamental un conocimiento previo y confianza en el proceso de paz.

7.2 Motivos de los voluntarios

Además de las cualidades se indagó sobre las motivaciones que llevaron a los voluntarios a unirse a estos acompañamientos. Se encontró que la vocación pastoral es un gran impulso, de aquí surge el término “espiritualidad social de Dios” el cual, en palabras de un entrevistado, significa el compromiso de Jesús:

Jesús fue una persona que se inspiró en los campesinos, se inspiró en los marginados, en los invisibilizados como los niños y las mujeres. Se inspiró en aquella persona que poco o nada tenía reconocimiento. Sí, Jesús se inspiró en eso (VLT 4).

Para muchos de los voluntarios la paz es fundamental. De la misma manera la erradicación de la inequidad es un motivo fuerte que los motiva, al igual que brindar una nueva oportunidad a los excombatientes. Por último, se halló que hay un compromiso social y humano fuerte arraigado en ellos.

7.3 Seguridad

Uno de los temas delicados en cuanto al acompañamiento de excombatientes es la seguridad de los implicados; a los voluntarios se les pidió su percepción al respecto. Los entrevistados manifestaron su pertenencia a grupos de defensores de Derechos Humanos, razón por la cual sienten que tanto su vida como la de sus allegados está en constante riesgo; se consideran en peligro también porque perciben que los excombatientes - con quienes trabajan - son víctimas de constantes ataques. Manifestaron que a lo largo de su labor han experimentado amenazas, sabotajes y persecuciones. Además, hay cierto temor hacia los grupos paramilitares.

A pesar de las constantes inseguridades y miedos que sufren, los voluntarios manifiestan

una gran disposición hacia la paz, el diálogo y la reconciliación, como alude uno de los entrevistados: “la paz es un camino que hay que transitar por más que genere este tipo de cosas, por eso le sigo apostando, ¡sigo creyendo! y además no es solo para uno” (VLT 5).

7.4 Consecuencias y retribuciones del acompañamiento para los voluntarios

Es preciso mencionar que además de las cuestiones descritas, los voluntarios obtuvieron retribuciones a nivel emocional como satisfacción y regocijo por la labor cumplida, gratificación personal y espiritual, felicidad por construir amistades sinceras y dar sin esperar nada a cambio, y esperanza por un mundo mejor: “primero, mucha alegría, me genera esperanza, porque cuando uno habla con ellos se dice: ‘hola, sí le apostaron en serio, no era plata, sino en serio hay un futuro que se puede construir’” (VLT 5). De otra parte, se evidenció que hay consecuencias negativas como: ansiedad, estrés, temor y zozobra.

8. Imaginarios

8.1 Prejuicios dirigidos a los voluntarios

En la sociedad colombiana hay arraigados ciertos pensamientos y creencias sobre los excombatientes, y los voluntarios que acompañan los procesos de reintegración son también víctimas de tales imaginarios. Hay estigmatización en los diferentes entornos donde está inmerso el voluntario, así se ve en el entorno familiar, donde hay rechazo y censura en sus narrativas; sin embargo, no siempre es así, algunas familias comprenden y aceptan sus ganas de ayudar. Otro entorno que se torna adverso para ellos es el religioso, en donde se les denomina “ateos” y se les niega

participación en diversas actividades. Se les segrega también en la sociedad general, donde se les denomina “petristas”, “izquierdistas”, “comunistas” y “simpatizantes de la guerrilla”. Uno de los voluntarios aclara que cuando esto pasa los invita:

Bueno, dígame por qué, y argúmenteme por qué soy esto. Entonces, claro, cuando uno se sienta a dialogar y les desbarata sus argumentos con evidencias y con el trabajo que uno hace, pues ya ¿qué más queda? Asumir con altura que uno está haciendo un buen trabajo (VLT 5).

8.2 Estrategias para cambiar los prejuicios hacia los excombatientes

Aunque sean estigmatizados, los voluntarios siguen con la decisión de acompañar estos procesos. A ellos se les pidió dar estrategias que permitan la transformación de los imaginarios que recaen sobre ellos y los excombatientes. Cambiar las narrativas para humanizar a las personas e impartir el pensamiento que todos merecen una segunda oportunidad, fueron algunas de las mencionadas: “Yo creo en las narrativas, si queremos que la ciudadanía realmente se interese y vea con otros ojos a estas personas (...) necesitamos mostrarlas como eso, como personas” (VLT 2) y lo complementa otro participante: “se nos olvida que detrás de la palabra FARC y excombatientes hay seres humanos con sus historias, con sus luchas, con sus miedos, y con su apuesta genuina a una vida diferente” (VLT 5).

En este mismo hilo, expresan que los medios de comunicación deben enfocarse en la no violencia. Adicionalmente, proponen impartir una formación desde la infancia que fomente el respeto a la diferencia. Por último, resaltan “tener a Dios en el corazón”, lo cual

lleva a que las comunidades de fe sean un espacio de perdón y reconciliación.

9. Discusión

Como se mencionó anteriormente, un factor importante para la reintegración de los excombatientes es la seguridad. Se pudo apreciar que la presencia de bandas y grupos armados ilegales en Colombia tiende a generar en los excombatientes motivaciones de regresar a la ilegalidad (Kaplan y Nussio, 2018). Además, se encontró que los voluntarios son directamente afectados por las agresiones hacia los excombatientes, lo cual les genera temor y se convierte en impedimento para el buen desarrollo del acompañamiento; por tanto, se recomienda fortalecer o implementar los programas de DDR donde no los hay, ya que le permite al Estado el monopolio del uso de la fuerza, al tiempo que aumenta la seguridad de los excombatientes (Peña y Dorussen, 2020).

Peña y Dorussen recomiendan como apoyo al factor económico que los excombatientes se establezcan en zonas rurales para evitar la presión de trabajo y falta de vivienda (Peña y Dorussen, 2020). Sin embargo, cuando se entrevistó a los voluntarios, expresaron que, aunque los excombatientes vivían en zonas rurales, muchos dormían en “cambuches” luego de cuatro años de pactados los acuerdos, de lo cual es posible inferir que el establecerse en zonas rurales no es garantía de evitar la presión por la falta de vivienda.

Para fortalecer los aspectos mencionados, se encontró que es esencial la aceptación social de la población. Según algunos voluntarios, las actividades de integración con comunidades aledañas a Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) fueron de las más significativas, hallazgos que

conducen con lo expuesto por Jiménez, Tunjo, Espitia, Pinzón y Ramírez. en dos estudios a Comunidades de Paz, en los cuales se resaltan aspectos como brindar oportunidades de participación social activa y de esta forma lograr una integración a la comunidad (Jiménez, et al. 2020).

También se hace imprescindible una transformación del imaginario social sobre los excombatientes para que dejen de ser objeto de estigmatización por parte de la ciudadanía (Cifuentes, 2015). En el momento de la recolección de datos se evidenció que los medios de comunicación son fundamentales para la transformación de tal imaginario; es necesario que las narrativas en estos medios sean orientadas a humanizar a los excombatientes y no a rotularlos con el “vestido de guerrillero”, y de esta forma construir una nación equitativa y respetuosa a las diferencias (Cifuentes, 2015)

Antes del cierre, se sugiere que las congregaciones religiosas sirvan como mediadoras de paz. En una investigación llevada a cabo en Bogotá, se encontró que las comunidades de fe sirven como instrumento de reintegración a la sociedad a muchos desplazados por la violencia (Borda, 2007) y no solo eso, cumplen el mismo propósito en favor de los excombatientes o victimarios; argumento a favor de que estas comunidades tengan un papel mediador en la construcción de paz para la nación.

En diversos estudios se halló que hay distintas motivaciones para participar en un voluntariado, entre los cuales se encuentran valores religiosos, esperanza de transformación social de un mundo deshumanizado, y una motivación por comprender y conocer, (Chacón, Pérez, Flores y Vecina, 2010; Voluntariado echar una mano, 2006; López & Vargas, 2017). Estos hallazgos concuerdan con los datos encontrados en este estudio. Se

exalta el papel del voluntariado porque promueve la transformación de las situaciones de desigualdad e injusticia social con principios de solidaridad y justicia. Se debe tener en cuenta que los programas de voluntariado no sustituyen la labor del Estado, sino que la complementan y apoyan. Los ciudadanos deben pasar de ser activistas espectadores y críticos de la ausencia del Estado, a ser actores que transformen la sociedad (López & Vargas, 2017). Por último, como lo expresan López y Vargas (2017) “Reivindicar el papel del voluntario es concebirlo como un puente de transformación social.” (p.30).

Es necesario resaltar que hubo limitaciones metodológicas, pues debido a cuestiones de tiempo y disponibilidad no se pudo asegurar un número mayor de participantes, por lo que no fue posible incrementar la representatividad. Además, aunque hubo una constante triangulación entre investigadores, la interpretación de los datos sigue estando sujeta a sesgos por parte de ellos.

10. Conclusión

La complejidad de la implementación del Acuerdo de Paz que realizó el Gobierno con las FARC (2016) exige tomar en cuenta todos los factores que pueden contribuir al mayor porcentaje de sus logros. Un punto fundamental es la reintegración social de los excombatientes, para lo cual un grupo de voluntarios está aportando sus servicios.

Mediante el presente artículo se han rescatado las perspectivas de estos voluntarios en temas como el Acuerdo de Paz, los imaginarios que lo impiden y las características propias de estas personas que han decidido acompañar a los excombatientes sin recibir retribución económica por ello. En sus narrativas quedó plasmado su complacencia

con el Acuerdo por considerarlo ejemplar y necesario para la paz, pero también su inconformidad con la falta de compromiso de las partes por cumplirlo; resaltan la buena voluntad de un número significativo de excombatientes por apostarle al proceso y califican como pésima la gestión del gobierno al que acusan de “falso” por su discurso internacional en contravía con sus hechos en el campo de acción.

Garantizar la seguridad de los excombatientes, implementar la Reforma Rural, contrarrestar los imaginarios negativos en contra de los excombatientes y quienes los acompañan, y construir una cultura de paz sustentada por las nuevas generaciones, los ambientes académicos y los medios de comunicación, también fueron aspectos que resaltaron los entrevistados.

Un hallazgo significativo fue determinar que el acompañamiento psicosocial ha sido uno

de los aspectos más valorados por los excombatientes, y los voluntarios, que no pertenecen necesariamente a una disciplina de la salud mental, han venido cumpliendo un papel importante en este sentido, al generar actividades y acciones que articulan a esa población a la sociedad. Se ve la necesidad de que el gobierno colombiano fortalezca la seguridad y bienestar de los voluntarios para que puedan seguir aportando a la construcción de paz y reconciliación sin poner en riesgo sus vidas y las de sus allegados.

Se incentiva a que futuras investigaciones sean orientadas a la contribución del voluntariado a los procesos de paz y reintegración en Colombia, pues ha sido valiosa su función de puente para la paz y aproximación a las problemáticas de los excombatientes, y no existen muchos estudios al respecto.

Referencias bibliográficas

Agudelo Ortiz, Diana M. (2019) La psicología como disciplina en tiempos de post acuerdo de paz en Colombia. *Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto*, N° 1, pp. 53-65.

<https://doi.org/10.5377/rlpc.v0i0.9503>

Amar Amar, José, Abello Llanos, Raimundo, Ávila-Toscano, José Hernando y Madariaga Orozco, Camilo (2011) Relación entre redes personales y calidad de vida en individuos desmovilizados del conflicto armado colombiano. *Universitas Psychologica*, Vol. 10, N° 2, pp. 355-369.

Annan, Kofi (2005) *Nota del Secretario General a la Asamblea General sobre los aspectos administrativos y presupuestarios de la financiación de las operaciones de mantenimiento de paz de Naciones Unidas*, documento A/C.5/59/31, Nueva York, 24 de mayo.

Bonilla-Castro, Elssy y Rodríguez Sehk, Penélope (1997) *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*, Bogotá. Ed. Norma, pp. 149-240.

Borda Carulla, Susana (2007) Resocialization of “desplazados” in small Pentecostal congregations in Bogotá, Colombia. *Refugee Survey Quarterly*, Vol. 26, N° 2, pp. 36–46. <https://doi.org/10.1093/rsq/hdi0225>

Cancillería de Colombia (2016) *Cartilla ABC del acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*, disponible en: <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/cartillaabcdelacuerdofinal2.pdf>

Chacón, F., Pérez, T., Flores, J. y Vecina, M. (2010) Motivos del voluntariado: Categorización de las motivaciones de los voluntarios mediante pregunta abierta. *Psychosocial Intervention*, Vol. 19, N° 3, pp. 213-222.

Cifuentes Patiño, María R. (2015) Niñez y juventud, víctimas del conflicto armado: retos para el trabajo social. *Tendencias y Retos*, Vol. 20, N° 1, pp. 161-177.

Congreso de la República de Colombia (6 de septiembre de 2006) *Ley 1090, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*, Diario Oficial N°. 46383.

Darby, John (2001) *The effects of violence on peace processes*. Washington D. C., United States Institute of Peace.

Domínguez De la Ossa, Elsy y Herrera González, José D. (2013) La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, Vol. 30, N° 3, pp. 620-641.

Fisas Armengol, Vicenç (2010) *Introducción a los procesos de paz*. Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament.

Flick, Uwe (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, Ediciones Morata.

Galindo Vélez, Francisco (2017) El Salvador: de la paz política a la paz social, *El Tiempo*, 26 de enero, disponible en: <https://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/proceso-de-paz-en-el-salvador-28925>

González Peña, Andrea y Dorussen, Han (2020) The reintegration of ex-combatants and post-conflict violence. An analysis of municipal crime levels in Colombia. *Conflict Management and Peace Science*, Vol. 38 N° 3, pp. 316–337. <https://doi.org/10.1177/0738894219894701>

Guba, Egon G. y Lincoln, Yvonna S. (1994) Competing paradigms in qualitative research. En Denzin, Norman K. y Lincoln, Yvonna S. (Eds.), *Handbook of qualitative research*, Thousand Oaks/London/New Delhi, SAGE, pp. 105-117.

Herbolzheimer, Kristian, Colmenares Millán, Darío y Montaña, Tathiana (2018) *Los procesos de paz en Filipinas: ¿un referente para Colombia?*, Bogotá, Indepaz, disponible en: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2018/08/Los-Procesos-de-Paz-en-Filipinas.pdf>.

Hernández, Roberto Carlos (s. f.) *Acuerdos de Paz de Chapultepec. 1992*, disponible en: https://www.academia.edu/35228156/Acuerdos_de_Paz_de_Chapultepec_2

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, María del Pilar (2014) *Metodología de la Investigación*, México D. F., Mc Graw Hill.

Jiménez Gómez, Karen L. y Ramírez Loaiza, Viviana (2016) Aproximaciones a la subjetividad y socialización política de jóvenes excombatientes del conflicto armado en Colombia. *Trabajo Social*, N° 18, pp. 77-90.

Jiménez Moreno, Nidya Alejandra et al. (2020) Transformaciones ocupacionales en la implementación del Acuerdo de Paz en un espacio territorial de capacitación y reincorporación para excombatientes: un estudio de caso. *Revista Ocupación Humana*, Vol. 19, N° 2, pp. 51-72. <https://doi.org/10.25214/25907816.233>.

Kaplan, Oliver. y Nussio, Enzo (2015) Community counts: The social reintegration of ex-combatants in Colombia. *Conflict Management and Peace Science*, Vol. 35 N° 2, pp. 132–153. <https://doi.org/10.1177/0738894215614506>

Lara Salcedo, Luz M. (2016) ¿Y después de la guerra qué? Avatares en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las FARC. *Universitas Humanística*, N° 82, pp. 49-73. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh82.dgat>.

LeGrand, Catherine (1988) *Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

López Muñoz, Isabel C. y Vargas Sáenz, Mario E. (2017) *El voluntariado como puente de transformación social*. Medellín, Universidad EAFIT.

Maya Taborda, María, Muñeton Santa, Guberney y Horbath Corredor, José E. (2018) Conflicto armado y pobreza en Antioquia - Colombia. *Apuntes del Cenes*, Vol. 37, N° 65, pp. 213-246. <https://doi.org/10.19053/01203053.v37.n65.2018.5460>

Ministerio de Salud de la República de Colombia (1993) *Resolución 8430. Actividad investigativa en salud*, 4 de octubre.

Meló, Jorge O. (2017) *Historia mínima de Colombia*. México D. F., Editorial Turner.

ONU (2005) *United Nations Development Programme, Practice Note*. Nueva York, ONU.

ONU (2006) *Introduction to the IDDRS*, disponible en: https://inee.org/system/files/resources/doc_1_55_full_iddrs.pdf

Pino Montoya, José W. (2014) Las FARC-EP: de movimiento social a grupo armado. *Katharsis*, N° 17, pp. 114-145. <https://doi.org/10.25057/25005731.685>

Robledo Gómez, Ángela M. (2008) La formación de psicólogos en Colombia. *Universitas Psychologica*, Vol. 7, N° 1, pp. 9-18.

Revista Teusaquillo territorio de paz (12 de febrero de 2012), Disponible en: <https://issuu.com/teusaquilloterritoriodepaz/docs/revista>

Sanandres, Eliana (2019) Protección y reconciliación entre los excombatientes y el estado postconflicto: El caso de Colombia, en Murillo F. Javier y Mesa, Manuela (Coords.) *Actas del I Congreso Internacional Derechos Humanos, Democracia, Cultura de Paz y No Violencia*. Madrid, DEMOSPAZ, pp. 277-280.

Trigos-Carrillo, Lina, Fonseca, Laura y Reinoso, Natalia (2020) Social impact of a transformative service-learning experience in a post-conflict setting. *Front Psychol*, Vol. 11, N° 47. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00047>

Turriago Rojas, Daniel Guillermo (2016) Los procesos de paz en Colombia, camino ¿a la reconciliación? *Actualidades Pedagógicas*, N° 68, pp. 159-178. <https://doi.org/10.19052/ap.3827>

Villegas de Posada, Cristina (2009) Motives for the enlistment and demobilization of illegal armed combatants in Colombia. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, Vol 15, N° 3, pp. 263-280. <https://doi.org/10.1080/10781910903032609>

PROCESO EDITORIAL ▶ EDITORIAL PROCESS INFO

Recibido: 16/02/2021 Aceptado: 24/12/2021

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO ▶ HOW TO CITE THIS PAPER

Ruge Poveda, Santiago Hernán, Álvarez Forero, Daniela, Loaiza Marriaga, Dalia Angélica, Trullo Vicuña, Juan Camilo (2021) Narrativas de voluntarios sobre el acuerdo de paz y la reintegración de excombatientes de las FARC. *Revista de Paz y Conflictos*, Vol.14(1), 181-198.

SOBRE LOS AUTORES ▶ ABOUT THE AUTHORS

Santiago Hernan Ruge Poveda, nacido el 23 de agosto de 2002 en la ciudad de Bogotá, Colombia, estudiante de psicología de la Universidad Nacional de Colombia.

Daniela Álvarez Forero, nacida el 01 de septiembre de 2001 en la ciudad de Bogotá, Colombia, estudiante de psicología de la Universidad Nacional de Colombia.

Dalia Angélica Loaiza Marriaga, nacida el 19 de febrero de 1998 en Bogotá, Colombia, estudiante de psicología de la Universidad Nacional de Colombia.

Juan Camilo Trullo Vicuña, nacido el 06 de marzo de 2001 en la ciudad de Cartago, Colombia, estudiante de psicología de la Universidad Nacional de Colombia.